



Messi ante el mayor desafío de su vida

Felipe Risco Cataldo

“**M**essi se está cuidando para el Mundial”, es la frase que se repite en todas partes para explicar el bajón futbolístico del astro argentino. Incluso, el propio jugador lo admitió frente a sus compañeros del Barcelona.

Lo anterior demuestra la trascendencia que posee una Copa del Mundo para cualquier futbolista, y en el caso de Lionel Messi esta situación cobra mayor relevancia, ya que en Brasil tendrá “la” oportunidad de su vida para ingresar al Olimpo del Fútbol, al lado de Pelé y Diego Armando Maradona.

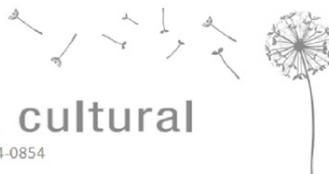
Messi ha ganado tres Champions League, ha sido elegido cuatro veces el mejor futbolista del planeta y es el mejor jugador de la historia del poderoso Barcelona. Por eso, seguir examinándolo parece un ejercicio atrevido y hasta insolente.

Puede ser injusto calificar la trayectoria de un futbolista por lo que haga en un Mundial; sin embargo, este torneo suele ser el parámetro de evaluación más cierto porque es en esta competición donde todos dan el máximo de sí, donde todos quieren llegar, donde se miden rivales de todos los rincones del orbe y porque

es el único certamen cuyas imágenes se repiten para siempre. Por lo mismo, una actuación consagratoria en una Copa del Mundo es lo que convierte a un gran jugador en figura inmortal. Los rankings y las evaluaciones generalmente priorizan las actuaciones en estos eventos, y, aun cuando Messi tiene sobrados argumentos para mirar de frente a Pelé y Maradona, si estos últimos son catalogados los mejores futbolistas de la historia, es precisamente porque marcaron diferencias en Copas del Mundo. Y vaya de qué manera.

Con tres coronas, Pelé no es solo quien más mundiales ha ganado, sino, además, fue factor rutilante en dos de ellos: Suecia 1958 y México 1970. En tanto, Maradona, quien al igual que el brasileño disputó cuatro Copas del Mundo, tuvo su exhibición suprema en México 86, cuando encaminó a su país al título planetario. Su golazo ante los ingleses, en ese certamen, representa el fútbol llevado a su máxima expresión artística.

Por otro lado, el hispano-argentino Alfredo Di Stéfano sabe muy bien cuánto pesa no participar en esta competición. Aunque muchos lo consideran como el futbolista más completo de todas las épocas, la crítica suele omitir su nombre cuando

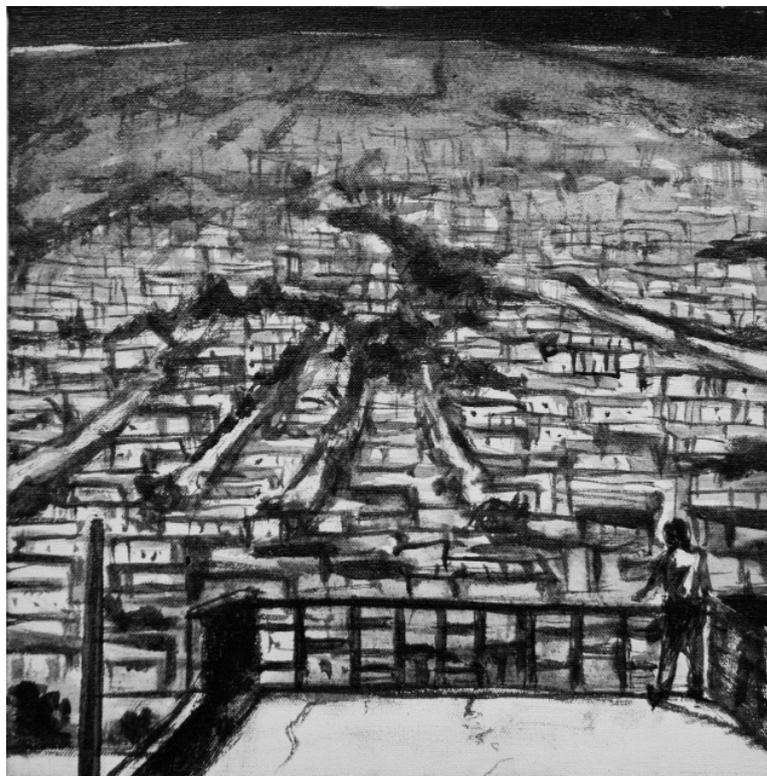


se menciona a los dos mejores. ¿Por qué? Porque la "Saeta rubia", por diversas razones, tuvo el infortunio de no disputar Mundial alguno y cuando fue, a Chile 62, una lesión le impidió jugar por España.

Messi tuvo dos oportunidades en la mayor cita del balompié. En Alemania 2006 respondió cuando fue requerido, pero aún era un juvenil en vías de convertirse en lo que es hoy. Y en Sudáfrica 2010, pese a ser el más destacado de su representativo, terminó siendo severamente criticado porque todos esperaban que luciera el mismo nivel que exhibía en Barcelona. Para peor, no anotó ningún gol y su país fue eliminado de manera humillante tras caer 4-0 ante Alemania, en cuartos de final.

Aunque a Sudáfrica acudió siendo el mejor jugador del planeta, ahora los amantes del balompié tienen mayores argumentos para soñar con una actuación descolante del rosarino. Primero, porque llegará con aun mayor madurez y en la edad justa, con veintiséis años (cumplirá veintisiete en pleno certamen). Segundo, porque físicamente estará apto tras una temporada con dosificación. Y tercero, quizás la razón principal, porque ya está complementado a la oncena albiceleste, con la cual brilló a gran altura en la última clasificatoria.

De mitad de cancha en adelante, la albiceleste es sumamente competitiva; de hecho, todos son *cracks* del balompié europeo y, lo más importante, es que "la Pulga" se entiende bien con ellos: Ángel Di María es un zurdo sumamente habilitado que hace de las suyas en Real Madrid. Sergio Agüero, máximo ídolo del Manchester City, asegura riqueza técnica y mucho gol. Y el centro delantero del



Fredy Serna, *Bajo la cancha*, mixta / grafito y acrílico sobre lienzo, s. f., Colección MUUA

Nápoles, Gonzalo Higuaín, es infalible a la hora de definir. Y si hay que defender en el medio, el experimentado Javier Mascherano, compañero de Messi en Barcelona, asegura recuperación de balones y mucho temperamento.

Pero en el fútbol los equipos se componen de once hombres y la zona de atrás no ofrece la misma confianza que la ofensiva. Es cierto que durante las clasificatorias no sufrieron mayores inconvenientes, pero ante delanteros alemanes, holandeses, brasileños y españoles, el escenario podría tornarse complejo. He ahí el mayor desafío táctico del entrenador Alejandro Sabella. Eso sí, la albiceleste da para pensar que, aun recibiendo muchos goles, es capaz de desequilibrar gracias a su poderío de ataque, sobre todo si Messi anda iluminado.



Fredy Serna, *En el balcón*, mixta / grafito y acrílico sobre lienzo, s. f., Colección MUUA

Si Maradona fue figura y campeón en México 86, fue también porque el elenco entero lució disciplina táctica y el equipo jugaba para él. Y si Pelé maravilló en Suecia 58 y México 70, fue porque tenía compañeros de un talento magistral como Garrincha, Didí, Vavá y Zagallo en Europa, y Jairzinho, Carlos Alberto, Clodoaldo y Rivelinho en tierra azteca.

En la historia de los mundiales, nunca un país de otro continente ha sido campeón en América. Este es otro dato que abriga esperanzas para los seguidores de Messi, sabiendo que Brasil y Argentina son los favoritos de este lado del planeta. Sin embargo, no hay que descuidarse de las potencias europeas, como Alemania y España y, en menor medida, Holanda e Italia. El conjunto germano ha terminado en el podio en las últimas tres ediciones

y en la actualidad posee una notable generación. En tanto, España es el vigente monarca del orbe y bicampeón de Europa, un registro que lo instala de inmediato como la escuadra de mayor respeto. ¿Y Brasil? Su reciente título en la Copa Confederaciones, su condición de anfitrión y su tradición lo instalan como el candidato número uno al cetro.

Aunque en el fútbol resulta imposible hacer pronósticos, en un nivel individual no hay que ser adivino para imaginar quién podría ser el principal competidor de Messi. Sin duda que el portugués Cristiano Ronaldo, elegido por la FIFA como el mejor futbolista del mundo de 2013 y eterno acompañante del argentino en los premios de los últimos años. Vanidoso, goleador implacable y superdotado físicamente, Ronaldo también desea refrendar sus logros en una Copa del Mundo y confirmar el gran momento por el que atraviesa. Tal vez Portugal no sea candidato para llegar al trono, pero nunca se sabe cuándo, dentro de un conjunto, hay un elegido capaz de contagiar con su juego superlativo y carácter ganador.

Pero, si Messi luce un excelente rendimiento en Brasil y además alza el trofeo, seguramente Ronaldo verá otra vez a Messi en la cima, Pelé sentirá amenazado su cetro, Argentina sumará un nuevo prócer a quién rendirle honores y la historia universal tendrá un nuevo genio para recordar por el resto de sus días.

Felipe Risco Cataldo, periodista chileno. Ha publicado los libros: *Campeones 2002, Con 24 años basta y sobra, Se lo merecen, También se lo merecen e Inolvidables de Unión Española*. Escribió este artículo para la *Agenda Cultural Alma Máter*.